

ESPECIAL JÓVENES

PARROQUIA NTRA. SRA. REINA DEL CIELO, Nº 11, AÑO VI, 18 12 2016

¿EXISTEN LOS MILAGROS?

Dicen algunos: Dios caería en contradicción consigo mismo curando de vez en cuando a un enfermo en algún lugar de peregrinación. Dios trastornaría mediante un empujoncito la regularidad de las leyes de la naturaleza que Él mismo ha establecido. El milagro sería contrario al gran principio que subyace en toda investigación científica, el del determinismo de las leyes de la naturaleza: "En las mismas circunstancias, las mismas causas producen siempre los mismos efectos."



RESPUESTA A ESTAS OBJECIONES: Los milagros son obra de un Dios soberanamente libre. Lo más frecuente es que el milagro no sea un hecho que se produce "en contra" de las leyes de la naturaleza, sino al "margen" "por encima" de estas leyes. Parece, por ejemplo, que una curación milagrosa respeta las leyes habituales de toda cicatrización, pero ésta se lleva a cabo en un tiempo record. Lo que constituye el carácter milagroso es la supresión del factor "tiempo" y la ausencia de toda terapéutica médica en su realización. "El mecanismo íntimo del milagro es algo que se nos escapa, pero en lo que a nosotros respecta, dicen algunos doctores que han estudiado el tema, como el Dr. Alexis Carrel o el Dr. Merlín: Nos parece que todo sucede como si Dios fuente de toda vida, le diera al enfermo durante algunos instantes un aumento de su vitalidad, una hipervitalidad, gracias a la cual, el que recibe el milagro, repara, en una fracción de segundo, lesiones que posiblemente nunca hubieran podido ser reparadas o que hubieran sido necesarios varios años para llegar a este resultado".

LOS MILAGROS NO SON ACCIONES MÁGICAS: En una conducta mágica el hombre se imagina hacer intervenir unas fuerzas misteriosas capaces de actuar a distancia. Clavando pinchos en las estatuillas que representan a sus enemigos, el brujo espera herirlo a distancia. Y si su empresa no sale bien, se persuade de que ha sido impedida por otras fuerzas espirituales desencadenadas por las prácticas mágicas de su adversario. En cambio, cuando un creyente pide a Dios que cure, por ejemplo, a su hijo, añade: "Por favor, Señor." **El milagro es siempre una respuesta soberanamente libre del Omnipotente a la oración de sus hijos.**

UN EJEMPLO: LOS MILAGROS DE LOURDES: Ponemos a Lourdes, como un testimonio importante, pero hay muchas más curaciones y hechos extraordinarios en otras partes del mundo, en santuarios o fuera de ellos. En 1859 (Bernadette vio a la Virgen en 1858) se encargó por parte de la autoridad eclesiástica, al Dr. Vergez, profesor titular de la facultad de medicina de Montpellier, del control de las curaciones en Lourdes. Hay una Oficina Médica que tiene establecido un local en el Santuario y dos personas fijas, de las cuales una es médico en ejercicio. Este médico recibe las declaraciones e inmediatamente comienza un trabajo crítico sobre la supuesta curación.

Si el caso parece justificado, el médico organiza una consulta, en la cual pueden participar todos los médicos presentes en Lourdes ese día. Si los médicos reunidos emiten un juicio favorable, el expediente se traslada al Comité Médico Internacional de Lourdes, con sede en París. Éste está constituido por una veintena de miembros, todos eminentes en sus especialidades respectivas. El Comité juzga el expediente de cada caso, el cual se estudia a fondo, teniendo en cuenta especialmente lo que la literatura médica mundial haya publicado sobre temas parecidos. El Comité se reúne una vez al año, y por votación, acepta o rechaza que la curación sea inexplicable, en el estado actual de la ciencia. Se requieren los votos de al menos 2/3 de los miembros para que la curación sea considerada inexplicable. Si la decisión es positiva, la información es transmitida al obispo de la diócesis en que reside la persona curada. El obispo decide o se abstiene de reconocer el carácter "milagroso" de la curación. Sin embargo hay que decir que si los milagros del Hijo de Dios, y su resurrección, no fueron aceptados por su pueblo y sus sacerdotes, no es extraño que haya quienes se obstinen en negar los de Lourdes, y muchas veces falseando los hechos, como el conocido escritor Zola, en su libro "Lourdes", a pesar de haber presenciado algunos de los milagros reconocidos por la Iglesia.

Los milagros de Lourdes hacen ver que Dios actúa, que sigue actuando en el mundo, sin necesidad de los sabios, y son un aldabonazo a nuestras conciencias dormidas. Los milagros suelen suceder en las piscinas del agua de la gruta o al recibir la bendición con el Santísimo, en la explanada del santuario, como por ejemplo el caso que le sucedió a una enferma desahuciada, con peritonitis tuberculosa, delante del Dr. Alexis Carrel, médico agnóstico de una expedición de enfermos en tren a Lourdes. El número total de milagros obtenidos gracias a la Virgen de Lourdes ¿cómo conocerlo? Los que se han presentado como tales, y seguramente casi todos lo serían, son unos 6.800, pero la Iglesia que desea más que publicar muchos, publicar los absolutamente ciertos y evidentes, sólo ha reconocido oficialmente hasta la fecha, 67.

La Iglesia reconoce de buen grado que ciertas curaciones pueden explicarse por la influencia del psiquismo sobre el organismo, especialmente en las enfermedades funcionales. Por esta razón, la Oficina Médica de Lourdes no retiene nunca el expediente de una curación de parálisis, si ésta no va acompañada de lesiones orgánicas. Pero resulta muy difícil explicar todas las curaciones por medio de factores psicológicos. ¿Quién se atrevería a explicar, mediante influencias psíquicas, la curación, el 18 de agosto de 1938 de un niño, Francis Pascal, que tenía cuatro años? Su paraplejía y su ceguera total, secuelas de una meningitis contraída con anterioridad, fueron curadas instantáneamente. Otro niño de dos años, Justin Bouhort, enfermo desde su nacimiento, estaba inválido y presentaba un grave retraso en su crecimiento. Su madre lo bañaba en la fuente de la gruta y vuelve a su casa. Cuando todos esperan lo peor, el niño se duerme placidamente y, durante los días siguientes, se repone y se cura. Justin asistirá a la canonización de Bernadette el 8 de diciembre de 1933 en Roma. Muchas de las curaciones milagrosas van acompañadas de conversiones interiores. De hecho, el gran milagro de Nuestra Señora de Lourdes para muchos, aunque la ciencia no pueda dar cuenta de ellos, es la recuperación de la fe.